

Mónica Lucia Molina Saldarriaga*

Relación entre *Arte* y *Medicina*

Un Analisis en la Obra de Libia Posada y Mónica Manzur

Relationship between *Art* and *Medicine*

An Analysis of the Work of Libia Posada and Mónica Manzur

Relação entre *Arte* e *Medicina*

Uma Análise da Obra de Libia Posada e Mónica Manzur

RESUMEN

La relación arte y medicina existe desde el Renacimiento, lo que permitió la consolidación técnica y teórica de ambas disciplinas. Así, la medicina y sus imágenes han servido como insumo para la creación de poéticas que proponen reflexiones sobre problemáticas sociales a nivel político, económico y social. Como consecuencia, algunos artistas de mediados del siglo XX soportaron sus procesos de creación estudiando y comprendiendo las imágenes médicas, para establecer reflexiones y dar visibilidad a cuestiones socioculturales. Desde un enfoque de la semiótica de la cultura, este artículo presenta algunos acercamientos de las relaciones que se establecen entre el arte y la medicina y reflexiona sobre la producción plástica de las artistas Libia Posada de Colombia y Mónica Manzur de Brasil. Se concluye, que las obras de ambas artistas encuentran en su proceso de formalización y conceptualización un acervo reflexivo en las imágenes neurológicas para reflexionar sobre la condición humana a nivel biológico y social..

Palabras Claves: Medicina; Arte; Poética; Artes Plásticas; Artistas Suramericanos.

ABSTRACT

The relationship between art and medicine has existed since the Renaissance, which allowed the technical and theoretical consolidation of both disciplines. Likewise, medicine and its images have served as input for the creation of poetics that propose reflections on social problems on a political, economic, and social level. Therefore, some artists from the middle of the 20th century supported their processes of creation by studying and understanding medical images, to establish reflections and give visibility to these sociocultural quests. From a cultural semiotic approach, this article presents some approaches on the established relationships between art and medicine and reflects on the plastic production of the artists Libya Posada from Colombia and Mónica Manzur from Brazil. I conclude that the works of both artists find in their process of formalization and conceptualization a reflective heritage in neurological images to reflect on the human condition at a biological and social level.

Keywords: Medicine; Art; Poetics; Plastic Arts; South American Artists.

RESUMO

A relação entre arte e medicina existe desde o Renascimento, o que permitiu a consolidação técnica e teórica de ambas as disciplinas. Assim, a medicina e suas imagens têm servido de insumo para a criação de poéticas que propõem reflexões sobre problemas sociais no plano político, econômico e social. Como consequência, alguns artistas de meados do século XX apoiaram seus processos de criação no estudo e compreensão das imagens médicas, a fim de estabelecer reflexões e dar visibilidade às questões socioculturais. A partir de uma abordagem semiótica cultural, este artigo apresenta algumas abordagens sobre as relações estabelecidas entre arte e medicina e reflete sobre a produção plástica das artistas Libya Posada da Colômbia e Mónica Manzur do Brasil. Conclui-se que as obras de ambos os artistas encontram no seu processo de formalização e conceptualização um patrimônio reflexivo em imagens neurológicas para refletir sobre a condição humana a nível biológico e social.

Palavras-Chave: Medicina; Arte; Poética; Artes Plásticas; Artistas Sul-americanos.

1. INTRODUCCIÓN

Muchos autores han reconocido la relación que existe entre el arte y la medicina, en particular con las artes plásticas y visuales. Así desde la edad media hasta la actualidad la producción artística ha permeado de manera significativa la medicina desde varios espacios. Así, la ilustración científica se convirtió en una práctica fundamental para documentar los conocimientos científicos particulares de la práctica de la medicina, y las maneras en que se construyen las ideas sobre el cuerpo, la enfermedad y la sanidad dentro de la cultura.

Así, podemos observar a lo largo de la historia del arte y la medicina que la capacidad de observación y descripción convergen en la figura del médico y el artista, por ejemplo, en las descripciones visuales que sobre la anatomía hacen las obras de Leonardo da Vinci (1452-1519), Miguel Ángel (1475-1564), Alberto Durero (1471-1528), u otros artistas del Renacimiento. Para sus estudios, estos artistas practicaron la disección de cadáveres como una práctica que les permitió comprender la forma de lo humano, en muchas ocasiones con el acompañamiento de médicos, como en el caso de da Vinci y el médico Marco António Della Torre. Artistas y médicos que a través de sus trabajo y su interés por descubrir, analizar y documentar el cuerpo, dejaron un acervo de dibujos anatómicos con alto grado de exactitud, tal y como puede leerse en autores como BARATA CARDOSO, ESTRADA GARZÓN e FRANCO BARATA, 2021, p. 104.

De esta manera “[...]Este conocimiento anatómico fue el motor de las ciencias médicas, en general, y de la cirugía y anatomía, en particular.” (GARCÍA GUERRERO , 2012, p. 25)

Por lo cual:

No se puede entender el avance en esta época de las ciencias, en general, y de la anatomía, en particular, sin tener en cuenta los conceptos humanistas que guiaron los pasos de los pensadores renacentistas, y entre ellos a los artistas, cuyas inquietudes fueron motor esencial de cambio. La nueva relación con la naturaleza, que respondía a una visión racionalista de la ciencia, y el hecho de situar al hombre como medida de todas las cosas, exigieron al artista una formación científica que le permitiría liberarse de las pesadas cadenas que lo habían mantenido anclado en el oscurantismo medieval. La búsqueda de la representación de la belleza ideal, de acuerdo con los cánones clásicos, trajo consigo el interés por la perfección física, lo cual estimuló la creación de nuevos estudios anatómicos que aportarían importantes avances a la medicina. (GARCÍA GUERRERO , 2012, p. 27)

Por tales razones, la producción artística se configuró como un documento visual para el estudio de la historia y la evolución de la medicina como disciplina de conocimiento. Adicionalmente, los productos visuales que nacen de la práctica médica, desde la ilustración hasta las imágenes fotográficas médicas, contribuirán a la construcción de una cultura visual y unos imaginarios sobre el cuerpo, las enfermedades y la sanidad a nivel social. De esta manera, las

imágenes producto de los estudios formales del cuerpo¹ funcionaran como soporte documental para el estudio de las condición humana y el desarrollo cultural, desde disciplinas como la sociología y la antropología médica a partir del siglo XX. Las cuales se sumarán, a la fotografía antropológica, médica o psiquiátrica.

Ahora bien, la medicina y sus imágenes han sido insumos conceptual y formal en el desarrollo de poéticas, que en una primera instancia exponen discursos sobre el cuerpo, a partir de la exploración de las ideas, que la cultura configura sobre los arquetipos de belleza. Por su parte, las poéticas y las prácticas artísticas posteriores a la segunda mitad del siglo XX proponen reflexiones sobre los imaginarios que se tejen entorno a la enfermedad, la corporalidad, lo femenino entre otras percepciones, que, la sociedad construye al interior de sus estructuras culturales. Reflexiones donde el cuerpo se usa como mediador, para pensar los conceptos sobre lo humano, la vida, y las relaciones simbólicas de la cultura que son construidas desde la medicina; la cual, propone la construcción del conocimiento a partir del estudio al hombre como entre biológico y social. Por lo que, dichas estructuras de sentido cultura configuran un marco que refuerza el poder que la ciencia médica ejerce sobre los sujetos, haciendo parte de las estructuras políticas y sociales, pues:

¹ Reconoceremos como imágenes médicas todos aquellos textos visuales producto del estudio y el interés por observar, documentar o registrar el cuerpo. Así, la ilustración médico científica, las ecografías, las escenografías, los rayos X entre otras son imágenes producto del estudio y la práctica de la ciencias médicas.

Finalmente, el marco de medicalización enfatiza que el poder de los médicos para definir la enfermedad y monopolizar la provisión de tratamiento es el resultado de un proceso político. Destaca las formas en que las construcciones de la realidad de la medicina se materializan en la estructura de poder de cualquier período histórico dado. (KOHLE RIESSMAN, 1992, p. 49, traducción nuestra)

Finalmente, la relación entre las artes visuales y la medicina se presenta con varias aristas a través del tiempo, pero, para el desarrollo de este artículo delimitaremos las ideas que se presentan desde la cultura visual que se configuran al interior de la medicina y las formas de la poética que nacen desde los aportes formales y conceptuales de la medicina.

2. ARTES PLÁSTICAS, CULTURA VISUAL Y MEDICINA

Las imágenes han jugado un papel fundamental en el desarrollo de la ciencia, particularmente en el desarrollo de la medicina, así, la evolución en la producción de las imágenes permitió la evolución del conocimiento científico y su estudio. A su vez, las imágenes, que se produjeron a partir de la invención de los rayos X a finales del siglo XIX, cambiaron las formas de visualización de la medicina. Pues, dichas imágenes influyeron en la forma en que se concebía el “interior” y el “exterior” del cuerpo. Como consecuencia, las imágenes médicas producidas y difundidas en el siglo XX modificaron la manera de vernos y de ver a los otros, al

mismo tiempo cambio las formas en que nos concebíamos como individuos y el modo en que nos sabemos humanos y cuerpos biológicos, tal como lo expresa la profesora HORIO MONTERO (2012, p. 1)

Por lo anterior, es pertinente y debemos reconocer que en la actualidad las ideas sobre nuestro cuerpo y nuestras relaciones son mediadas por la medicina. Así, “el modelo médico” es utilizado para la construcción social de la realidad al interior de la cultura, lo cual transforma la experiencia de nosotros mismo y de los otros. De esta forma, las relaciones y las estructuras que le son propias a la cultura occidental han sido moduladas “Históricamente, a medida que un mayor número de eventos críticos y problemas humanos han estado bajo la ‘mirada clínica’ (Foucault 1973).” (KOHLENER RIESSMAN, 1992, p. 47).

En ese orden de ideas el lenguaje de la medicina establece significados a formas de comportamiento y a ciertas condiciones sociales, así definen estos, en términos de salud y enfermedad o de dolencia y sanidad, delimitando la condición de lo humano a partir de relaciones binarias, que segregan y desconocen la diversidad de los cuerpos, las culturales y los individuos. A su vez, la práctica médica se convirtió en una forma para delimitar y controlar la experiencia de lo humano con relación a las prácticas, los valores y los hábitos socioculturales desde la idea de la “normalidad” o la “anormalidad”,

con lo que se reafirman las normas sociales, tal y como lo presentan (KOHLENER RIESSMAN (1992, p. 48). Acciones que terminan:

Finalmente, el marco de medicalización enfatiza que el poder de los médicos para definir la enfermedad y monopolizar la provisión de tratamiento es el resultado de un proceso político. Destaca las formas en que las construcciones de la realidad de la medicina se materializan en la estructura de poder de cualquier periodo histórico dado. (KOHLENER RIESSMAN, 1992, p. 49, traducción nuestra)

De esta manera, la relación entre las prácticas artísticas y las ciencias médicas configuró una estructura simbólica, que permea la cultura. Estructuras que terminan construyendo una cultura visual propia de la medicina que se refleja en todas las dimensiones de la sociedad, lo que permite la convivencia de dos mundos que se tornan necesarios, productivos y funcionales uno con el otro, como lo afirma el teórico portugués CASCAIS (2016, p. 81). A este punto, se nos hace importante comprender que con el interés que suscitó el estudio y la exploración del cuerpo en el renacimiento motivo la configuración de lo que Foucault llama una episteme de lo humano y la corporalidad, que reconoce una nueva subjetividad dentro de lo que se concibe como cuerpo, a si lo plantea CASCAIS (2016)

Ahora bien, la cultura visual que deviene de la práctica médica, no solo permitió, ampliar la lectura y la estructura simbólica sobre el cuerpo, sino que también, dió apertura para construir todo un tejido cultural que codifica las formas de la enfermedad, la

salubridad, la normalidad y la anormalidad. Las representaciones, entonces, reforzaron estereotipos sociales a partir de la iconología y la imagenología² que a través de los tiempos se fue consolidando desde la medicina en la sociedad, gracias a las representaciones hechas por el arte. De esta manera, “La historia de la cultura visual de la Medicina es una historia de la producción, uso, sentido y valor de las imágenes en la ciencia y en el Arte Médico.” (CASCAIS, 2016, p. 97). Una historia que permite también comprender las maneras en que la cultura y sus pensamientos hegemónicos han perpetuado prácticas de segregación, exclusión y discriminación entre grupos sociales.

En conclusión, las imágenes y las técnicas de producción asociadas a las prácticas médicas, permitieron revalidar los conocimientos científicos y muchos de los imaginarios socioculturales asociados estos. Como lo fue la idea de una raza superior a otras, estereotipos sobre modos de ser comportarse e ideas de patologización que recayeron sobre el otro que es diferente a mí a los que yo me identifico. Además, las representaciones establecieron un nuevo modo de ver el mundo abriendo otras posibilidades de percepción. Por ello “[...] La transparencia y el proceso de iluminación del interior del cuerpo humano se tornó un producto de la cultural,

² El término se refiere a las imágenes médicas específicamente, así: **Imagenología** es un término que no forma parte del diccionario de la Real Academia de la Lengua (RAE). El concepto se utiliza para nombrar al **conjunto de las técnicas y de los procedimientos** que permiten obtener imágenes del cuerpo humano con fines clínicos o científicos. (PÉREZ PORTO e MERINO, 2011)

un artefacto de la cultura.” (HORIO MONTEIRO, 2012, p. 2-3) De forma tal que la relación entre arte y medicina se hizo indivisible, pues artistas y productores visuales encontraron en la medicina y sus prácticas un espacio para profundizar sus conocimientos, y sus reflexiones sobre el cuerpo biológico y social. Además, la medicina aportó insumo conceptuales y formales para el desarrollo de poéticas que permitían una comprensión de la vida, la cultura y la condición humana.

3. LA IDEA DE LA MEDICINA COMO BASE PARA LA PRODUCCIÓN POÉTICA.

Como ya se expuso en párrafos anteriores, los artistas han visto las imágenes médico científicas como un insumo rico en elementos formales y conceptuales para la construcción de discursos poéticos. Es así como, ellos terminan apropiándose de las estructuras y los códigos simbólicos de las imágenes científicas para componer discursos visuales que dan visibilidad a temas, intereses y problemáticas políticas, económicas, religiosas y sociales. Como consecuencia, las imágenes médicas terminan sobreponiéndose a su uso técnico, y se consolidan como recursos mediadores para hablar y exponer reflexiones sobre la cultura, de mano de los artistas. De forma tal que ellas pueden entenderse como “una imagen-acto” al interior de un gesto de producción, vinculado a la acción receptiva y

de contemplación, como lo propone la profesora HONORIO MONTEIRO (2012) .

Como resultado, los artistas construyeron nuevas visiones sobre el cuerpo, lo humano, la individuos y las relaciones que estos establecen con el mundo. Por ejemplo, la imagenología, la fotografía médica y psiquiátrica abrieron otras posibilidades para concebir y repensar la idea del retrato, con lo que se pudo cuestionar los conceptos que sobre la identidad han sido tejidos al interior de la cultura. Adicionalmente, los artistas y sus obras permitieron la traducción y difusión de cuestiones científicas para el resto de la sociedad, así lo expone HONORIO MONTEIRO (2012).

En consecuencia, los artistas reflexionan sobre la enfermedad, la idea de normalidad, la sanidad o la anormalidad, y realizan propuestas poéticas que permiten hacer lecturas transversales entre los conceptos de la medicina y las acciones sociales que le son propias de la cultura. De tal manera, los artistas y productores visuales, a mediados de 1970, comienzan a problematizar y cuestionar los imaginarios que, sobre el cuerpo, las relaciones sociales y las prácticas culturales de los seres humanos. Adicionalmente, las últimas dos décadas han surgido artistas que se apropian de las técnicas de producción y de las imágenes médicas para construir sus lenguajes poéticos y propiciar reflexiones sobre lo individual, lo colectivo, lo social y las implicaciones de estas ideas en la condición humana. De esta manera, la mujeres artistas, en especial,

propusieron proyectos de carácter plástico dentro de los cuales comenzaron a cuestionar “el cuerpo cosméticamente perfecto” (HORIO MONTEIRO, 2012, p. 4), el cual es difundido por los más media. Posteriormente, los artistas contemporáneos no solo se apropian de las imágenes generadas por las técnicas y los procesos médicos, sino que comienzan a intervenirlas y a crear nuevas imágenes a partir de estas haciendo uso de la tecnología digital.

4. ENCUENTROS ENTRE LAS POÉTICAS DE LIBIA POSADA Y MONICA MANSUR

Los artistas de mediados del siglo XX encontraron en las imágenes científicas un insumo conceptual y formal rico para la producción poética. En consecuencia, la producción artística contemporánea promovió la masificación de dichas imágenes y fortaleció la relación entre la ciencia y arte, superando la funcionalidad documental que existía desde siglos atrás entre las dos disciplinas. De esta manera, los artistas comenzaron a hacer uso de las imágenes científicas para plantear reflexiones que ampliaron los discursos científicos sociales.

Ahora bien, las imágenes que corresponden al ámbito médico despertaron mayor interés entre los artistas y productores visuales, ya que al representar el cuerpo desde el interior y hacer visibles cosas que hasta el momento solo pertenecían al imaginario, impulsaron otras formas de relacionamiento con el cuerpo y con la

práctica. Estas fueron relaciones que configuraron, delimitaron y definieron nuevas ideas científicas y sociales que sobre el cuerpo biológico existían, lo mismo que les sirvió a los artistas para hacer nuevas reflexiones sobre ese cuerpo biológico, sus representaciones e implicaciones socioculturales.

Con relación al arte latinoamericano aparecerán artistas como Libia Posada de Colombia y Monica Mansur de Brasil, quienes a través de su poética generaron una intersección entre la medicina y el arte, como se presentó en párrafos anteriores. Por lo que, ambas artistas remiran y reflexionan la práctica y las imágenes médicas, para construir discursos visuales que discuten sobre el cuerpo y la condición humana desde dos perspectivas distintas. Así, mientras la poética de Posada propone una relación medicina - arte a partir de la práctica, la propuesta de Mansur lo hace desde la reflexión de la imagen en sí misma.

Entre tanto, la artista colombiana construye discursos visuales en los que reflexionan y evidencian problemáticas sociales y políticas a partir de la lectura del cuerpo desde la semiología médica. Por su parte, la artista brasilera hace la reflexión a partir de las representaciones del cuerpo, al pensar las imágenes médicas como resultado del imaginario de un sujeto y producción de una máquina. De esta manera, Posada y Mansur configuran sus propuestas dentro de un ejercicio poético, en donde el cuerpo se presenta como un texto cultural LOTMAN (1998), un texto que es leído, interpretado y

doblemente representado desde la frontera semiótica que propone la relación entre el arte y la ciencia.

4.1. El cuerpo como medio y reflexión para Libia Posada y Monica Mansur.

La masificación de las imágenes médicas generó una nueva comprensión del cuerpo, al igual que promovió y fortaleció nuevas perspectivas para pensar la idea de corporalidad más allá del ámbito de lo científico. Así, disciplinas como el arte y la producción visual aparecieron para reflexionar las representaciones del cuerpo, lo que brindó a la idea de corporalidad un carácter estético y sociológico. Por lo tanto, nuevos discursos sobre la salud, la enfermedad, la apariencia, la identidad y la representación, aparecen dentro del panorama sociocultural del siglo XX, como resultado, los discursos sociales comenzaron a girar con mayor fuerza en torno al cuerpo. De tal modo que, este se posiciona culturalmente como un emblema de la existencia, que se construye y se representa desde lo colectivo para mostrar el valor de los individuos que constituyen dicho colectivo, tal y como lo expresa GONÇALVES BENTO (2018)

Por otro lado, las imágenes médicas eliminaron la frontera entre la idea del interior y lo exterior del cuerpo físico, lo que conllevó a traspasar los límites del imaginario sociocultural entre lo privado y lo público, la sanidad y la enfermedad. En consecuencia, esta resignificación permitió a los artistas y al arte poner en tela de juicio

las estructuras de verdad de la ciencia y, en especial, de la medicina, que desde siglos atrás controlaba y delimitaba imaginarios sociales.

Es decir:

La apropiación artística de la imagen médica se caracteriza, entonces, para la eliminación de la frontera física (interior y exterior) ya anteriormente referidas, mentales y sociales (pudor, recelo, público y privado) y estructuras (simulación, realidad, técnica/práctica y estética). Como efecto, el límite exterior del cuerpo se rompió necesariamente para presentarlo estéticamente. (GONÇALVES BENTO, 2018, p. 32. Traducción nuestra).

De esta manera, el ejercicio artístico vio en las narrativas y los discursos que proponen las prácticas y las imágenes médicas una posibilidad para pensar, cuestionar y dar visibilidad a fenómenos sociales, políticos, económicos, entre otros; los cuales son propios del contexto cultural, pero que son leídos y evidenciados gracias al cuerpo representado y estudiado por y, a través, de las imágenes médicas. Así, la producción artística propone una reconstrucción de las ideas sobre la sanidad, la enfermedad, la identidad, la corporalidad, lo individual, lo colectivo y la condición de lo humano y lo social a partir de revisar el cuerpo, de repensar y recomponer los elementos y la imágenes expuestas desde la medicina, para proponer otros lenguajes para la creación artística.

Ahora bien, la artista colombiana Libia Posada reflexiona sobre el cuerpo y la condición humana, a partir de un ejercicio analógico entre las delimitaciones científicas de la medicina y las

vivencias sociales. Por ello, Posada lee, interpreta y reconstruye el cuerpo biológico y social como una forma de poner en discusión situaciones de la vida misma. En consecuencia, para la artista el cuerpo se presenta ante sus ojos de médica como un texto en el cual se escriben las realidades sociales de un grupo, de manera que, las imágenes médicas y el cuerpo mismo le sirven a Posada como un insumo para reflexionar conceptualmente y construir formalmente su poética desde una práctica que va desde la medicina al arte³.

Por su parte, la artista brasilera Monica Mansur reflexiona el cuerpo a partir de las imágenes médicas y su capacidad de reproducción, por lo que, la mirada que hace la artista a dichas imágenes está relacionada por su interés en el estudio de las imágenes, y el impacto que estas tiene en la cultura en relación con la configuración de realidades sobre la corporalidad. Como resultado, a Mansur le interesó explorar las posibilidades visuales que las imágenes médicas contienen, a través de la manipulación y la construcción de otras imágenes. A su vez, la artista plantea la discusión sobre la idea de realidad que son propuestas por dichas imágenes, lo que permitió reflexionar los imaginarios mediados por la idea entre lo real y lo natural.

Para tal fin, Mansur propone un ejercicio poético en el cual realiza una reconstrucción fotográfica de escanografías. En este punto

³ la obra de la artista puede visualizarse en el enlace <https://www.elmamm.org/exposicion/definicion-del-horizonte/>

la artista “re-fotografía”⁴ las imágenes médicas, que técnicamente son unas fotografías, y las manipula alterando la información visual que promueve una idea de “realidad” sobre el interior del cuerpo. Como resultado, Monica Mansur considera que su poética expone un discurso para pensar en las posibilidades que sobre la realidad presentan las imágenes médicas, reconociendo de antemano, que las imágenes médicas al igual que todas las imágenes, fueron pensadas por la subjetividad disciplinar y proyectados por una máquina.

Así, la propuesta invita a reflexionar sobre las cosas que se develan gracias a la mediación de un dispositivo mecánico y las delimitaciones de un sujeto, con lo cual, pone en discusión la realidad que, sobre el cuerpo y la condición humana han presentado la medicina a través de la difusión y la consolidación cultural de sus imágenes. De esta manera, su ejercicio se hace interesante porque propone la posibilidad de reconstruir una realidad utilizando imágenes “inventadas”, las cuales, refieren a un colectivo y rompen con la individualización propia de la imagen natural que le sirve de base. Pues, su trabajo presenta las múltiples posibilidades de la experiencia del ser humano, a través de la construcción y reconstrucción de una visualidad inexistente como representación,

⁴ El término es acuñado por la artista dentro de su proceso técnico y metodológico de creación. Pues, ella entiende sus imágenes como una imagen fotográfica de la imagen fotográfica que es la escenografía, así, su ejercicio implica volver a fotografiar el cuerpo a partir de la imagen del interior de este. Pueden verse en <http://monicamansur.com/projetos/tomos/>

separada de la “verdadera realidad”, ya que, no pueden ser reconocidas, MANSUR (2005-2006).

Si bien, las dos artistas plantean maneras diferentes de leer, comprender, apropiarse y relacionar la ciencia y el arte, ambas plantean reflexiones importantes sobre la condición humana en los contextos culturales, a través de propuestas mediadas formal y conceptualmente por la idea del cuerpo como idea biológica y social; lo mismo que las lleva a contruir propuestas que son alimentadas por las ideas que devienen desde la medicina y sus formas de representación. Por lo tanto, aparecerán dos proyectos que son susceptibles de ser analizados, uno en conversación con el otro, pues se encuentran en ellos elementos e intereses comunes al pensar y asociar las imágenes neurológicas a fenómenos e imaginarios culturales. Así, la serie “Neurografías (2004-2020)” de Libia Posada y “Tomós (2005-2006)” “Stigma (2005-2006)” de Monica Mansur funcionaron como textos que presentan y delimitan narrativas sobre el cuerpo, y comprenden la relación que existe entre el arte y la ciencia en el círculo artístico latinoamericano, en general, y suramericano, en particular.

4.2. Relaciones entre las “Neurografías”⁵ de Libia Posada y las “Re-Fotografías”⁶ de Monica Mansur.

Monica Mansur es una artista fotógrafa de Rio de Janeiro cuyo trabajo artístico propone reflexiones en torno a la producción visual y las imágenes como productos de la cultura, como se expresó anteriormente. Es por lo que, al interior de su poética y en su recorrido profesional, la artista cuestiona la idea de la imagen desde su carácter formal, para plantear una reflexión en torno a preocupaciones sociales como la idea de aislamiento y colectivización que sufre el hombre en la cultura actual. Al mismo tiempo, las obras de Mansur colocan en discusión las ideas sobre la ausencia y el rastro de la memoria en relación con el tiempo. Adicionalmente, su trabajo conceptualiza la transformación entre lo que se piensa y lo que se configura en el ejercicio de la visualidad. Todo esto, a través de reflexionar las prácticas de repetición y serialidad que le son propias a las imágenes de carácter fotográfico MANSUR (2005).

Por tal razón, en el 2005 y después de reflexionar sobre la idea de reproducción de las imágenes, la artista brasilera ve en las imágenes médicas, como escenografías, una posibilidad para reflexionar sobre la idea de la realidad en tanto visualidad, desde esa reproductibilidad y la serialidad de dichas imágenes. De ahí que, al observar el proyecto de Mansur, notamos que toma como base las

⁵ <https://www.elmamm.org/exposicion/definicion-del-horizonte/>

⁶ <http://monicamansur.com/projetos/tomos/#&gid=4&pid=1>

imágenes médicas, con una apropiación de una realidad técnica puesta en ellas. Este discurso de realidad es aprovechado por la artista para construir un inventario visual, con el cual reflexionar la condición humana a partir de la representación del interior del cuerpo.

Así, la serie “Tomos (2005-2006)” se presenta como una propuesta visual resultado de una serie de reflexiones conceptuales sobre la reproducción de las imágenes. En ella, Mansur profundiza las maneras en las que se constituyen las imágenes médicas y reflexiona las condiciones de reproductibilidad, serialidad y masificación de las mismas; por lo que, la propuesta reconstruye dicha “realidad” por medio de la manipulación, la fragmentación y la duplicación. En consecuencia, el trabajo de la brasilera discute las posibilidades de la realidad en las imágenes médicas, pues estas visiones son reales en tanto son imaginadas por una máquina y construidas por un sujeto a partir de sus imaginarios, pero no porque sean reales en sí mismas MANSUR (2005-2006).

De esta forma, la artista construye nuevos discursos visuales sobre la realidad propuesta desde lo científico, partiendo de la apropiación y la reinterpretación de unas imágenes. Con las que, Mansur crea otras que se apartan de su naturaleza médico - científica inicial y pasan a ocupar un lugar en el arte. Por consiguiente, las tomografías que son “re-fotografiadas”, repetidas e instaladas volumétricamente, lidian con una situación espacial relacionadas con

cuestiones propias de prácticas como el grabado. Uno de los intereses muy presentes en el proceso artístico de la artista brasilera.

La obra propone una serie de imágenes que se contraponen en el espacio expositivo, y con lo que la artista plantea una narrativa visual a partir de una realidad construida por ella misma. Una realidad que solo existe en tanto existe el discurso visual imaginado y proyectado en el espacio expositivo por la artista y sus imágenes, ósea, el discursos existe en tanto existan y se observen dichas imágenes. Es a través de este ejercicio que las fotografías propuestas por Mansur evidencian la fragilidad de la realidad que presentan las imágenes, ya que estas son una simulación de lo supuesto real. Con ello se da visibilidad al sutil límite entre la realidad simulada y la realidad del mundo, lo que puede llevar a creer que la realidad como tal, se presenta como una estructura compuesta de capas de simulaciones que se insertan una dentro de otra. De ahí que, la realidad que presentan las imágenes médicas pueda ser reflexionada a la luz de la fenomenología y la estética, e reinterpretada por las artes. Pues, dicha realidad es posible ser construida gracias a los artefactos técnicos que las hacen tangible, al ponerlas dentro de la cultura visual. Así, las técnicas de producción eliminan cada vez más los límites entre lo que es visualmente artificial y natural, al mismo tiempo equiparan el mundo real a la realidad simulada, tal y como lo expone GONÇALVES BENTO (2018)

En definitiva, la propuesta de Monica Mansur reflexiona cómo la masificación y la cultura visual de las imágenes médicas tiene como consecuencia una pérdida en la representación de la verdad del individuo. Pues, las imágenes, al serializarse y masificarse, terminan siendo todas iguales, en tal sentido que, las representaciones sociales en cuanto a género, personalidad, clase socioeconómica o cultural, quedan anuladas. Estas son, por ende, imágenes que se pierden en el tiempo, porque a quien representan termina congelado en instante sin presente, pasado o futuro. Por ello estas imágenes no son de nadie, ellas son ellas en sí mismas. MANSUR (2005-2006).

Por su parte, la obra "*Neurografías (2004-2020)*" es una propuesta de creación compuesta por una serie de dibujos, los cuales, Libia Posada ha venido desarrollando sistemáticamente hace un poco más de una década. En ellos, la artista colombiana explora varios aspectos de intersección formal y conceptual entre la medicina y el arte, al mismo tiempo que, propone una reflexión sobre el pensamiento como concepto. De este modo, la artista plantea una serie de problemáticas sobre la psique humana y la condición social. En consecuencia, el cerebro comienza a tener un interés para el ejercicio plástico de Posada, el cual, como órgano fue estudiado profundamente por ella desde su práctica como médica. Así, el cerebro se vincula al proceso de creación de la artista antioqueña, pues se propone como un recurso de reflexión conceptual y formal.

De esta manera, las imágenes que representan el cerebro y el sistema neuronal en los tratados de neurología sirvieron de referentes visuales y de base para las reflexiones de la artista antioqueña. A partir de esto, Posada propone un conjunto de obras que tratan cuestiones en torno a la dualidad entre el pensamiento, la inteligencia y la acción humana. Así, las propuestas se presentan como una continuidad de textos visuales, que cuestionan la idea de la primacía de la razón humana en relación de las otras especies, aquella razón que ante los ojos de la artista esta sobre valorada. De modo que, la obra “Neurografías” agrupa un conjunto de obra en las que Libia Posada realizó un comentario crítico sobre el poder que las personas le asignan al cerebro como órgano y al pensamiento como acto. Un órgano y un acto tan imperfectos en los sujetos por ser profundamente humanos, tal y como lo señala la misma artista. POSADA (Entrevista Personal, 2021)

Las obras propusieron una serie de discursos sobre lo contradictorio de la inteligencia humana, ya que esta les ha servido a los hombres para crear y destruir al mismo tiempo. Con ello, la artista buscó comprender cómo las personas establecen la relación entre el pensamiento y la acción. Por otra parte, la propuesta sirvió para cuestionar cómo la sociedad genera categorías para delimitar imaginarios e ideas de normalidad y anormalidad sobre las personas; mientras, esta misma sociedad naturaliza acciones, creaciones e invenciones devenidas de la razón, que pasan sobre el otro y lo

violentan para, posteriormente, condenar estas mismas acciones en un acto de contradicción constante. Tal y como podemos observar en la obra "Estructuras de sustentación (2004-2020)" que hace parte de la misma serie. En ellas, Posada intercambia la notación de distintas vértebras con las de armas de guerra pesadas. De esta manera, la artista sugiere que, en la capacidad destructora de estas, ante lo cual, el sistema nervioso es intercambiable por un tanque de guerra, un avión o un helicóptero utilizados dentro de cualquier conflicto, MAMM (2020-2021).

A su vez, las obras se proponen como un discurso visual que se contradice en sí mismos, pues la artista usa el material clínico como la gaza y el hilo quirúrgico con las que se cura las heridas, para representar y reproducir los dispositivos que las producen las mismas heridas. De modo que, los dibujos se presentan ante el espectador como un "atlas de neuroanatomía", con lo que Posada buscó plantear esa crítica a la razón humana. Razón que, según la ciencia, reside en el cerebro MAMM (2020).

Ahora bien, al observar las obras que componen "Neurografías" se puede evidenciar una exploración de las posibilidades de construcción gráfica que le brinda los materiales médicos. Adicionalmente, la artista construyó el proyecto haciendo una homologación a los textos de neuroanatomía, por lo que, las diferentes series son elaboradas como capítulos. Las imágenes son entonces reconstrucciones de formas y lenguajes que hacen parte de

las estructuras simbólicas del mundo bélico, a partir de la apropiación del lenguaje visual que proponen las imágenes neuroanatómicas. Así pues, los dibujos podrían pensarse como una analogía entre la estructura que sostiene el cuerpo y la estructura que sostiene la guerra.

De modo que, las composiciones permiten identificar una intención directa por darle un nuevo significado a ideas naturalizadas sobre aquello que es construido para destruir, a través de máquinas y objetos que son ideados y edificados por una razón que ante cierto dolor humano no razona. Con lo cual, las obras dieron visibilidad a las contradicciones que entre la razón y la acción se dan en la aplicación y la práctica del pensamiento de las personas, evidenciándolo como parte de la condición humana.

Finalmente, las imágenes que configuran el discurso poético de "Neurografías" son elaboradas de forma esquemática, trayendo para el arte las maneras que componen las imágenes diagnósticas del sistema nervioso, las cuales se extienden desde el cerebro y pasan por la zona donde transita el estímulo de la razón. Así mismo, la artista da visibilidad a lo contradictorio que puede ser el pensamiento humano, pues desde este, los hombres pueden crear y destruir, sanar y enfermar o salvar y matar. De esta forma, dichas acciones ubican a los sujetos en los límites del raciocinio y la irracionalidad o la bestialidad, ubicándolo en un espacio paradójico.

Por su parte, la obra de ambas artistas evidencia una reflexión en donde las creadoras tienen diferentes aristas de la idea del cuerpo. Sus propuestas ponen en relación las imágenes del cuerpo biológico para hablar de aquellas cosas que afectan al cuerpo social. De esta manera, Posada y Mansur conceptualizan un cuerpo que se representa, se objetualiza y se convierte en diferentes discursos visuales a través de la apropiación y la reconstrucción de las imágenes médico-científicas, desde dos diferentes ejercicios de las prácticas contemporáneas del arte.

Así, la obra de Monica Mansur se propone como un ejercicio de producción digital, en el cual, la artista reproduce nuevamente la imagen de una imagen por medio de la fotografía, logrando una fotografía de otra fotografía del interior del cuerpo. Por su parte, Libia Posada presenta un ejercicio de experimentación gráfica, en el cual, el cuerpo reaparece como un cuerpo social. En "Neurografías", el dibujo se teje racionalmente sobre la base de una cuadrícula un elemento común en la obra de la artista colombiana. De esta manera, la artista colombiana hace su aporte al arte contemporáneo desde la reconfiguración técnica y conceptual, mientras que la brasilera aporta a la reflexión sobre la objetividad de la fotografía contemporánea. Es de este modo que, las artistas trazan discursos para cuestionar la validez del pensamiento y de la imagen.

5. CONCLUSIONES

La medicina, sus prácticas y sus conocimientos han servido durante la historia como insumo para el desarrollo técnico y conceptual de los lenguajes artísticos. A su vez, las prácticas artísticas y sus productos han servido como mediador para la documentación de las teorías científicas, su evolución y configuración como estructura simbólica dentro de la sociedad occidental. Por lo que la relación entre la medicina y el arte ha servido para el fortalecimiento, la consolidación técnica y conceptual de ambas disciplinas.

Así pues, los textos visuales que en la relación medicina-arte se han producido, han construido una cultura visual, que a través de los tiempos ha fomentado una serie de imaginarios socioculturales. Una cultura que termina delimitando y difundiendo valores, imaginarios y prácticas que se van adiriendo a los grupos sociales y delimitan sus maneras de relacionarse consigo mismo y con los otros. Relaciones que permean la producción de imágenes sobre el cuerpo que etiquetan, esquematizan, limitan y determinan al sujeto, como consecuencia, dichas imágenes contribuyen a reforzar un imaginario que discrimina, segrega y excluye socialmente a las personas.

En consecuencia, en las últimas décadas los artistas se han servido de la medicina para construir poéticas, dentro de las cuales, se exponen discursos sobre la condición de lo humano. Por medio de un ejercicio de reflexión transversal entre la idea de lo humano como

condición biológica y como condición social. El arte, entonces, se convierte en un mediador para visibilizar problemáticas de carácter cultural, que pasan por el cuerpo, desde la apropiación de elementos formales y estructuras simbólicas que le son propias a la medicina como ciencia y conocimiento.

Finalmente, las artistas Libia Posada y Mónica Mansur hacen una propuesta dentro de las cuales se encuentran elementos formales y conceptuales de las dos disciplinas. Obras que permiten reflexionar asuntos sociales desde una condición individual a una problemática colectiva, y cuestionan las maneras en que la ciencia, el pensamiento y la razón construyen realidades. De esta manera, ellas contradicen un discurso de idealización y verdad que han puesto sobre la sociedad la ciencia.

REFERÊNCIAS

BARATA CARDOSO, B.; ESTRADA GARZÓN, J.; FRANCO BARATA, E. Importancia de la apreciación estética en la formación del médico. **Revista Medicina y Cine**, Salamanca, v. 17, n. 2, p. 103-109, Mayo 2021. ISSN 1885-5210.

CASCAIS, F. **A cultura visual da Medicina e os prodígios da fotografia**. Congresso Internacional Comunicação e Luz. Braga: M. Oliveira & S. Pinto. 2016. p. 87-96.

GARCÍA GUERRERO, M. Medicina y arte. La revolución de la anatomía en el Renacimiento.. **Enfermería Neurológica**. , España, 2012.

GONÇALVES BENTO, L. A. **Arte, técnica e (in)visibilidade do corpo - Os desafios da imagiologia médica. Os exemplos de Marta de**

Menezes, Mónica Manzur e Nick Veasey. Universidade nova de Lisboa. Lisboa, p. 84. 2018. Traducción nuestra.

HORIO MONTEIRO, R. Da medicina para a arte. Um estudo circuito social das imagens médicas. **Estéticas da Biopolítica**, 2012. Disponível em: <http://www.revistacinetica.com.br/cep/rosana_monteiro.htm>. Acesso em: 18 maio 2022.

KOHLER RIESSMAN, . Women and Medicalization. A new perspective. **Science, technology and gender. Oxford, Polity Press and Open University Press**, Oxford, p. 47-61, 1992. ISSN Originally published as "Women and Medicalization: A New Perspective", Catherine K. Riessman Social Policy (Summer, 1983) pp. 3-18. Social Policy, published by Social Policy Corporation, New York NY 10038. Disponível em: <https://www.researchgate.net/publication/13033149_Women_and_medicalization_A_new_perspective>. Traducción nuestra.

LOTMAN, Y. **La semiosfera II: Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio.** Tradução de Desiderio Navarro. Madrid: Ediciones Cátedra, 1998.

MANSUR, . Mónica Mansur. **Mónica Mansur, Sobre**, 2005. Disponível em: <<http://www.monicamansur.com/sobre/>>. Acesso em: 15 Outubro 2022.

MANSUR, . Monica Mansur. **Monica Mansur proyectos atomos.**, 2005-2006. Disponível em: <<http://monicamansur.com/projetos/tomos/>>. Acesso em: 17 Outubro 2022.

MUSEO DE ARTE MODERNO DE MEDELLIN. Definición del Horizonte., Medellín, 03 Abril 2020. Disponível em: <<https://www.elmamm.org/Exposiciones/Exposiciones-Pasadas/Id/1471>>. Acesso em: diciembre 2020.

MUSEO DE ARTE MODERNO MEDELLÍN (MAMM). Museo de Arte Moderno de Medellín - Exposiciones. **Libia Posada. Definición del horizonte**, 2020-2021. Disponível em:

<<https://www.elmamm.org/Exposiciones/Exposiciones-Pasadas/Id/1471>>. Acesso em: 2021-2022.

PÉREZ PORTO, J.; MERINO, P. Definición de imaginología - Qué es, Significado y Concepto. **Definiciones de**, 31 octubre 2011. Disponível em: <<https://definicion.de/imagenologia/>>. Acesso em: 16 enero 2023.

POSADA, L. **Entrevista Personal**. Medellín. 2021.

* **Mónica Lucia Molina Saldarriaga** es Becaria CAPES programa COIMBRA-BRASIL Universidad de Brasilia (UnB). Licenciada en Artes Plásticas, Universidad de Antioquia, Medellín (Colombia). Magister en Estética, Universidad Nacional de Colombia, Medellín (Colombia). Candidata a Doctora en Artes Visuales, Universidad de Brasilia (UnB), Brasilia DF (Brasil).

Submetido em: 18/01/2023

Aprovado em: 07/07/2023